Gallotia atlantica (Peters & Doria, 1882)

En ocasiones aparece en la bibliografía como Lacerta atlantica

Lagartija atlántica (Español) Lagartixa atlântica (Português) Atlantic lizard (English) Lézard atlantique (Français)

Categoría de Amenaza (UICN): Preocupación Menor (LC)



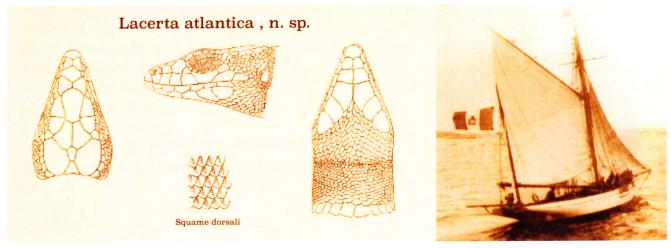
Gallotia atlantica mahoratae, Betancuria (Fuerteventura). Fotografía Ph. Geniez.

En el verano de 1882 el armador y capitán genovés Enrico d'Alberti estrenaba yate: un magnífico *cutter* bautizado Il Corsaro. Para su viaje de prueba eligió dirigirse hacia poniente y atravesar el Estrecho de Gibraltar, y Giacomo Doria, buen amigo del capitán, lo convenció para que admitiera a bordo al botánico Antonio Piccone y al zoólogo Leonardo Fea. Ambos eran asistentes del Museo civico di storia naturale de Génova, y se pasaron los dos meses que duró la travesía herborizando y capturando cualquier planta o animal que les pareció interesante. Así que, después de visitar Málaga, Funchal, la isla Salvaje Grande, Santa Cruz de Tenerife y el Puerto de la Cruz, a finales de agosto de aquel año d'Alberti y la tripulación fondearon en Arrecife y, sin alejarse mucho de las escolleras, Fea capturó varios ejemplares de una especie que consideró diferente a *Lacerta galloti*, el único lacértido canario descrito hasta entonces. Luego, se detuvieron en Alegranza (Piccone afirmaba, sin embargo, que no era Alegranza, sino la Graciosa...), donde capturaron más lagartijas de la misma especie, antes de emprender la vuelta a Génova.

Los ejemplares capturados por Fea pasaron inmediatamente al gabinete de Giacomo Doria donde él mismo y su amigo Wilhelm Peters los estudiaron. Algunos años atrás, Peters y Doria habían sido dos aguerridos exploradores que habían recorrido el mundo buscando nuevas especies que describir. De Mozambique a Borneo, y de Papúa al África Oriental alemana, el trópico no tenía secretos para ellos... En 1882, sin embargo, ninguno de los dos andaba ya para muchos trotes, y ahora se entretenían trabajando con especímenes capturados por otros.

El epíteto específico elegido por Peters y Doria para esta lagartija hace referencia al océano que baña las islas en las que vive, y cuyas aguas surcó *Il Corsaro* en su viaje inicial.

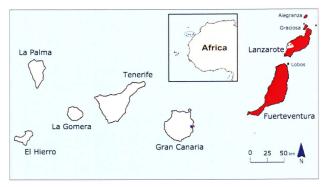
Antes de que 1882 acabara, la descripción de *Lacerta atlantica* ya había aparecido en la revista *Annali del Museo civico di storia naturale di Genova*. Justo a tiempo para que Wilhelm Peters pudiera verlo, porque solo dos meses después sus viejos achaques tropicales resurgieron con fuerza y murió. Giacomo Doria se quedó entonces solo y enfermo, añorando a su amigo y a los periplos tropicales de juventud y, según escribió más tarde Rafaello Gestro, lo único que entonces pareció consolarle fue el orgullo genovés de haber descrito esa lagartija de la isla que según algunos lleva el nombre del también genovés Lancelotto Malocello.



Lagartijas atlánticas tal y como aparecían dibujadas en el artículo en el que Peters y Doria las describieron como una especie nueva para la ciencia. A la derecha, Il Corsaro.

Distribución.- Gallotia atlantica es un lagarto endémico de las islas orientales del Archipiélago Canario. Es una especie abundante en Fuerteventura, Lobos, Lanzarote, la Graciosa, Montaña Clara y Alegranza. Se consideraba extinguida en el roque del Este donde, sin embargo, sobrevive en densidades muy bajas. También ha sido citada del roque del Infierno.

En Lanzarote falta en la mayor parte del Parque Nacional de Timanfaya, donde la especie se encuentra restringida a los «islotes», esas colinas de coladas antiguas que no fueron cubiertas por las lavas del siglo XVIII.



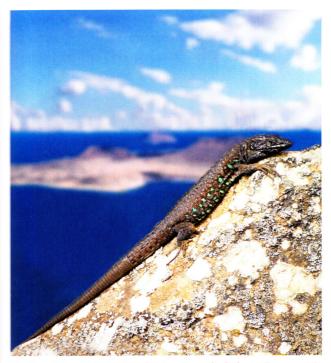
Mapa de distribución de Gallotia atlantica.

En la isla de Gran Canaria existe una población introducida cerca de Arinaga, cuyos fundadores procedían de Lanzarote y que se mantiene con vaivenes de densidad y de área ocupada desde la segunda mitad del siglo XX.

Identificación.- La lagartija atlántica es, en la mayor parte de su distribución, un saurio de pequeño tamaño que raramente sobrepasa 70 mm entre el hocico y la cloaca, y una longitud total de aproximadamente 208 mm. En algunas zonas de Lanzarote el valor medio y, sobre todo, los mayores tamaños se disparan hasta el punto de que algunos machos superan los 110 mm entre hocico y cloaca (alrededor de 320 mm de longitud total) y pesos hasta cuatro veces mayores a los del adulto medio.

Además de su pequeño tamaño, los individuos de esta especie son fáciles de identificar por el elevado número de escamas que recubre la región temporal (alrededor de 45), por la ausencia de escamas masetérica y timpánica, por el aspecto aserrado que presenta el borde anterior del oído, por el collar de borde aserrado que separa el cuello del cuerpo (formado siempre por menos de 8 escamas), por las grandes y poco numerosas escamas que recubren el dorso (entre

39 y 54 en la zona media del cuerpo), o por sus escamas ventrales dispuestas en 8 o 10 series longitudinales. Las lagartijas atlánticas presentan dientes romos en dentario y maxilar.



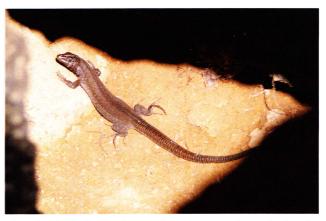
Macho adulto de *Gallotia atlantica* cerca de Guinate (Lanzarote); al fondo, la Graciosa y Montaña Clara, dos de las islas que componen el archipiélago Chinijo. Fotografía J. Cabrera.

Variabilidad.- Algunos estudios recientes han revelado la existencia de patrones genéticos asociados a determinadas áreas geográficas. Por ejemplo, las diferencias en las secuencias de ADN mitocondrial encontradas entre los lagartos de Lanzarote y Fuerteventura sugieren una separación anterior a la de las subespecies de *G. cæsaris*, que parecen hacer buena la subespecie *G. atlantica mahoratae*³⁰ Bischoff, 1989 (para Fuerteventura y Lobos). Algunas diferencias folidóticas (por ejemplo, en el número de escamas dorsales, temporales o en un verticilo de la cola muestran valores significativamente diferentes entre las lagartijas procedentes de Lanzarote

y Fuerteventura) y de diseño y coloración (por ejemplo, el color negro brillante de la garganta en las lagartijas de Lanzarote, que se reduce a un gris desvaído en Fuerteventura) apoyan las diferencias.

Tan espectacular desde el punto de vista genético como por el color y tamaño que alcanzan los ejemplares es la subespecie *G. atlantica laurae* Castroviejo, Collado y Mateo, 1989³¹. Las características genéticas y morfológicas de esta subespecie de distribución disjunta en Lanzarote y que está asociada a una fuerte tendencia al gigantismo constituye, según Bloor y sus colaboradores (2008), una prueba de la importancia que puede llegar a tener el vulcanismo recurrente en especies de movilidad reducida que ocupan áreas geográficas pequeñas.

Otra población descrita como subespecie es la de Alegranza (*Gallotia atlantica ibagnezi* Castroviejo, Collado y Mateo, 1989), que está caracterizada por un bajísimo número de poros femorales y de escamas gulares, probablemente determinado por un efecto de fundador.



Ejemplar de *Gallotia atlantica ibagnezi*, una subespecie descrita para el islote de Alegranza. Fotografía B. Fariña.

³⁰ El epíteto mahoratae hace referencia al nombre que le daban a Fuerteventura sus antiguos habitantes.

³¹ *Gallotia atlantica laurae* es una subespecie dedicada a Laura Fisher, esposa de Javier Castroviejo; mientras que *G. atlantica ibagnezi* está dedicada a Carlos Ibáñez, especialista español de quirópteros.

Otras diferencias morfológicas asociadas a determinadas áreas geográficas que no han llegado a ser descritas como subespecies, como el reducido número de escamas supratemporales que presentan los ejemplares del roque del Este, pueden explicarse también por efecto de fundador y/o deriva genética, mientras que el pequeño tamaño corporal de los de Montaña Clara ha sido achacado a la abundancia de musarañas (*Crocidura canariensis*) en ese islote y a la presión de depredación que ejercen sobre las lagartijas.



Flanco con grandes manchas azules de un ejemplar perteneciente de la subespecie *Gallotia atlantica laurae*, procedente de los alrededores de la Cueva de los Verdes. Fotografía Ph. Geniez.

Los ejemplares de *Gallotia atlantica* presentan, además, una gran plasticidad adaptativa en su coloración que facilita que los que vivan en un malpaís de lava negra sean mucho más oscuros, o que los que ocupen un jable de arenas rubias sean más claros.

La coloración de dorso y flanco es muy variable, y generalmente se parece a la del sustrato sobre el que vive el ejemplar: muy claro en jables y arenales, muy oscuro (casi negro) en malpaíses y campos de lava, y con tonalidades intermedias en otras zonas. Los individuos adultos de la mayor parte de la distribución suelen presentar bandas dorsolaterales (y a veces en los flancos) muy claras y perfiladas de escamas oscuras que

contrastan con la coloración de fondo. En los flancos se disponen manchas azules o verdes que, en el caso de los machos de la subespecie *G. atlantica laurae* se hacen muy grandes y brillantes (generalmente también pierden las bandas claras). La garganta suele ser negra en las lagartijas de Lanzarote, y gris más o menos oscuro en los de Fuerteventura.



El lagarto atlántico, independientemente de su procedencia. siempre presenta la garganta negra o muy oscura. En la fotografía de Ph. Geniez, un ejemplar de Teguise (Lanzarote).



Isla de La Graciosa. Fotografía Ph. Geniez.

Biología.- Gallotia atlantica es un saurio de hábitos diurnos que regula su temperatura interna por exposición directa a los rayos del sol. A baja altitud puede permanecer activo la mayor parte del año; únicamente en las zonas más elevadas de Fuerteventura (pico de la Zarza y alrededores) puede permanecer algún tiempo en brumación.

Su dieta ha sido descrita como omnívora, con un componente vegetal que varía entre el 85 y el 27 % del peso seco de la dieta, existiendo una fuerte correlación entre el tamaño de los individuos y el porcentaje de materia vegetal consumida. Semillas, yemas tiernas y flores de más de veinte especies son los tejidos más consumidos en todo el área de distribución preferidos. Coleópteros, hormigas, heterópteros y ortópteros son, a su vez, las presas de origen animal más comunes en su dieta. *Gallotia atlantica* es un carroñero y coprófago habitual, y se han descrito varios casos de canibalismo.

Conservación.- Con la salvedad de la población localizada en el roque del Este, donde sus densidades son muy bajas, y en las lavas recientes de Timanfaya, que no han llegado a colonizar, *Gallotia atlantica* es una lagartija abundante en todo su área de distribución, con densidades que pueden superar los 2300 ejemplares por hectárea. La UICN la considera por eso una especie de **Preocupación Menor** (LC).



Ejemplar de la subespecie Gallotia atlantica atlantica procedente de Caleta Famara (Lanzarote). Fotografía Ph. Geniez.